

LA TRILLA A MAQUINA

La trilla es una de las labores más duras y agotadoras a que se ve sometido el agricultor de esta zona.

Si estas tareas se acabaran en unos cuantos días, no habría por qué ocuparse de ello, pues el tesón y espíritu de trabajo de estos agricultores, tan amantes de su tierra, resolvería el problema fácilmente; pero teniendo en cuenta que el agricultor medio invierte en estas faenas más de dos meses, incluidos los domingos, entonces merece la pena que meditemos un momento sobre ello, ahora que no molesta el polvo ni agobia la prisa por meter la cosecha bajo tejado.

Porque no es sólo el agotador trabajo lo que hemos de considerar, sino el tiempo que se invierte, que impide en los meses de julio, agosto y septiembre dedicar a las huertas, viñas y barbechos los cuidados y atenciones que les son tan necesarios.

Nadie ignora la importancia que tiene un riego o escarda dados oportunamente en las huertas, o el tratamiento, a tiempo, contra una plaga en la vid, o las labores a los barbechos para conservar la humedad y matar las malas hierbas; pero como en todas partes no se puede estar, siempre queda algo mal atendido por dedicarse a la era, o será la era lo desatendido.

Pues, además, a esto hay que añadir los jornales de los hombres, el empleo de las yuntas, más el pienso que consumen, y los riesgos de pérdida de grano por causas de tormentas o temporales.

En resumen, el sistema que se sigue en la actualidad para la trilla es agotador para los hombres y ganado, nos lleva dos meses largos de un tiempo ideal que, empleado en otras labores, aumentaría la producción de otras cosechas y resulta muy caro por la cantidad de mano de obra que precisa y el pienso que el ganado consume.

¿Cómo resolver esta situación?

Siguiendo el procedimiento que describimos a continuación o alguno parecido.

La Cooperativa de Trilla de Moraleja del Vino, en la pasada campaña, realizó la cosecha de todos sus asociados, que obtuvieron unas 7.000 fanegas de grano, en treinta días. A cualquiera de ellos, por el sistema de trillo, le hubiese costado su cosecha más de sesenta días, con muchas más horas de trabajo cada día y unos veinte céntimos más por cada kilo de grano trillado. El ahorro de trabajo, tiempo y dinero salta a la vista.

La máquina empleada es una trilladora ca-

paz de rendir de 800 a 1.200 kilos de grano limpio por hora de trabajo, lo que supone unas 200 fanegas de grano que se meten en la panera cada jornada de diez horas. Esta labor con trillo y aventadora cuesta hacerla doce o quince días y acaso nos quedamos cortos.

Una cosechadora, donde el terreno y la extensión de las fincas lo permitan, también puede dar magníficos resultados.

Esta solución, ¿es posible para todos los agricultores?

Podemos afirmar que sí. Esta solución está al alcance de todos los agricultores que de verdad lo deseen. Solamente es preciso poner en ello el calor y buena voluntad precisos, solicitando la colaboración de todos los que sientan el mismo problema, para unir sus esfuerzos y aspiraciones en el logro de esta indudable mejora.

No hay que olvidar que los esfuerzos aislados se pierden, que la capacidad económica de cada agricultor es, generalmente, pequeña y que un capital medio, que es lo más corriente en la comarca, absorbe pocas horas de trabajo para que una cosechadora o trilladora resulten económicas empleándolas solamente él.

En cambio, si se unen varias explotaciones parecidas, los esfuerzos unidos darán su fruto, las cantidades que todos aporten formarán una suma considerable, sin que suponga sacrificio para ninguno de ellos, y las hectáreas agrupadas producirán horas de trabajo suficientes para que la máquina adquirida dé el rendimiento que le corresponde.

¿Y de dónde sacamos el dinero para adquirir la máquina precisa?

Estando asociados, eso se resuelve con facilidad. Pueden solicitar un préstamo al Servicio Nacional del Crédito Agrícola, que concede hasta el 60 por 100 del costo total, con un interés del 2,75 por 100 y a pagar en cuatro años.

En estas condiciones no hay por qué dudar más. La máquina es una inversión que alivia el trabajo, aumenta las cosechas y se amortiza por sí misma.

Hemos de tener presente que la cooperación puede resolver ventajosamente todos los problemas que la modernización de la agricultura presenta, con el fin de conseguir *más producción por menos dinero, con menos trabajo*.

JOSÉ ANGEL GALARZA SAN MILLAN
Agente del Servicio de Extensión Agrícola.

(De Imperio, Zamora, 30 enero 1959.)